REPUBLICA DE CHILE Presidencia Secretaría de Prensa

Improvisación

PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, D. RICARDO LAGOS ESCOBAR, EN ONCES CON BENEFICIARIOS DEL HOGAR DE CRISTO, EN EL MES DE LA SOLIDARIDAD

SANTIAGO, 14 de agosto de 2002

Bueno, yo quisiera decirles que el deseo de tenernos acá es retribuir la invitación, porque para esta fecha, en dos años anteriores, los amigos del Hogar de Cristo tenían la deferencia de invitarme. Entonces, me pareció que ahora me tocaba a mí, no podía ser que siempre yo iba allá a estar con ellos. Y les dije que por qué entonces no teníamos esta reunión acá en La Moneda.

Y como muy bien dijo la ministra, ésta es, bueno, la casa de todos los chilenos, y quisimos compartirla en esta fecha tan especial, en donde la solidaridad se expresa a través de muchas formas, pero a 50 años de la muerte del padre Hurtado yo creo que la solidaridad adquiere una corporeidad en Chile a través del Hogar de Cristo. Si alguien dice ¿qué institución refleja esto?, es el Hogar de Cristo, esta obra que él hizo.

Y con esa capacidad multifacética de tener muchas avenidas, muchas ventanas, muchas formas de expresar la solidaridad en distintos programas, en distintas tareas. Entonces nos pareció también tan importante compartirlo con aquellos que cotidianamente están, se vinculan, trabajan, se benefician de lo que se hace desde el Hogar de Cristo.

Y por eso, entonces, un poquito representativo de todo ese mundo es lo que hacen ustedes. Y dentro de eso también, decir algo respecto de lo que es el Techo para Chile, y lo que ha significado eso, y cómo los jóvenes que están participando en eso, cómo esas 13.800 mediaguas, 13.800 familias..... En suma, si estamos hablando del mes de la solidaridad, si estamos hablando de estos 50 años desde que el padre Hurtado se fue, estamos hablando de la institución por excelencia que dejó, bueno, nos pareció que una buena forma de celebrar todo esto y de hacer mejores propósitos a futuro es recibirlos acá. Y eso es lo que quisimos hacer.

De manera que, sean ustedes muy bienvenidos, y hagamos votos porque la solidaridad la practiquemos cotidianamente, todos los días, no solamente cuando hay una emergencia o no solamente cuando nos acordamos que hace 50 años se fue el padre Hurtado.

Bienvenidos, y sigamos trabajando juntos. Muchas gracias.

* * * *

Diálogo con beneficiarios Hogar de Cristo:

S.E.: Quisiera hacer algunos comentarios a lo que ustedes han dicho. En primer lugar, quiero agradecerles las palabras cariñosas que han tenido. La idea de esta reunión era poder intercambiar algunas experiencias que hemos tenido, de lo que hemos hecho, lo que hace el Hogar de Cristo, el sentido de la solidaridad. Y, claro, empiezan a emerger entonces, también el mundo real. Y aquí ¿qué es lo que hemos visto? Hemos visto aquellos que vivían en campamentos y que ahora viven en poblaciones. Y el que vivía en campamento y ahora vive en población no ha terminado sus aspiraciones o sus sueños. Pero son otros sueños.

Porque aquí el que vive en población dijo, entonces, "tenemos un terrenito al lado", y en ese terrenito es perfectamente posible colocar un centro abierto. Es otro el problema, ¿verdad? Porque como ya se resolvió el tema de la casa, ahora es el centro abierto. O, como la señora acá, que terminamos con un beso, entonces, de La Pintana nos dice "bueno, lo que nosotros hicimos fue un jardín infantil, y en ese jardín infantil ahora queremos una sede para poder seguir haciendo nuestras cosas.

En cambio, varios de ustedes viven todavía en campamentos, en el campamento en Renca, en la vera del Mapocho, en Peñalolén, en distintos lugares. Y la realidad del campamento es una realidad que hemos adquirido un compromiso de hacer un tremendo esfuerzo para poder erradicarlos. Yo sé que es muy difícil, pero hay que ponerse metas difíciles para ver si los chilenos somos capaces.

Si alguien hubiera dicho lo que iba a ser el Hogar de Cristo, 50 años atrás, cuando era el esfuerzo del padre Hurtado y un puñado más, nos habría parecido imposible. Pero aquí conmigo están los que trabajan cotidianamente en el Hogar de Cristo. Acá está don Pepe Zavala, él es el hombre que organiza todo para poder conseguir algunos pesitos, además del padre Poblete, que ahora no pudo venir, porque estaba enfermo. Y los otros chiquillos que están acá en torno a la mesa, y que ustedes saben que ellos son los que hacen posible eso.

Ahora, es cierto, como gobierno nuestra obligación es cómo ayudamos.

Entonces, cuando dijimos que hay un proyecto Puente, bueno, ustedes han tenido su propio puente, cuando ustedes dicen que desde que son un campamento hasta que se llega y se erradica el campamento y se llega a una población, por Dios que es importante la mediagua, y la mediagua es un puente entre lo uno y lo otro. Por Dios que es importante.

Entonces, cómo no sentirse orgulloso cuando hay una juventud, ¿que lo más importante es la mediagua? No, tal vez lo más importante, junto con la mediagua, o tan importante como la mediagua, es el esfuerzo de una juventud que cree que se la cree, que la hace, y hace un tremendo esfuerzo, y nos sentimos todos orgullosos de tener una juventud como esa.

¿Y las otras qué son? Las otras cosas son, se ha hablado acá del Fosis, se ha hablado de todas estas siglas. ¿Se han dado cuenta que ahora se habla de siglas? El Fosis, el Sercotec... Bueno, pero detrás de cada una de esas siglas hay una capacidad de organizarnos entre todos, y en primer lugar ustedes.

¿Y qué es lo que yo quisiera rescatar aquí? Que todos ustedes han hablado a nombre de un grupo. ¿Y eso qué quiere decir? Que ustedes hablan no por ustedes como individuo, hablan a nombre de un colectivo que se creó, el campamento donde se vive, el centro de madres que hay, los de la tercera edad que están trabajando allá en Renca, como me dijo la señora.

¿Y eso qué quiere decir? Que sabemos que para cambiar lo que queremos cambiar tenemos que actuar colectivamente, no individualmente. Individualmente no vamos a arreglarnos y vamos a erradicar el campamento colectivamente. Y eso tal vez es lo más importante que ustedes han planteado acá hoy día.

Entonces, en cada uno de estos planteamientos yo creo que es tan importante el poder avanzar en esta dirección. Verónica Herrera planteó el tema de las casetas, del autoconstrucción, que estaban

trabajando con otras compañeras con las cuales vino, de microempresarias. Bueno, esa es la forma de ir saliendo adelante.

Entonces, cómo somos capaces de combinar los esfuerzos de todos. Y el Hogar de Cristo ha sido una entidad tan pionera de ir abriendo tantas ventanas. Cuando usted habló del Fosis, entonces acá don Pepe me dijo "claro, ayuda y esperanza", que es el Fosis que ellos tienen, porque "ayuda y esperanza" dan recursos y con esos recursos tienen también la posibilidad de tener pequeños empresarios. Y me dijo, "y lo más importante, damos préstamos, los préstamos después se pagan, se recuperan, y con eso seguimos avanzando más".

Creo, entonces, que ha sido una buena tarde ésta, un buen ejercicio que hemos tenido. Y yo lo que quisiera simplemente decirles mi compromiso de seguir trabajando con ustedes en cada uno de estos programas. Acá el grueso de los temas han estado vinculados al tema de la vivienda, de cómo erradicamos un campamento, cómo llegamos a una población. Y luego, una vez que estamos en una población, cómo seguimos mejorando y cómo seguimos avanzando. Y de eso se trata. Sea lo que queremos es un campamento transformarlo en una población, y cómo después en la población tenemos espacios para poder tener.

Y cuando tenemos eso, pensamos también un poquito, como tú muy bien lo dijiste, qué es lo que hacemos del punto de vista de la cultura, qué espacios deseamos para los jóvenes. Y eso yo creo que es tal vez de las cosas más importantes, porque es la forma de poder generar un mundo un poquito distinto.

Y cuando hemos generado algunos espacios, cuando hemos hablado, Luisa ha hablado mucho del tema de las orquestas juveniles, conjuntos de música, la posibilidad de abrir las escuelas en la tarde después de las seis y que las escuelas se usen para poder tener actividades conjuntamente, eso es muy importante. Y cómo somos capaces, en las nuevas poblaciones que se hacen, cuando entregamos poblaciones nuevas, hay una o dos casas donde se puedan hacer actividades comunitarias, donde los jóvenes también puedan estar. Las casas son más chiquititas y si alguien quiere tener

un conjunto de música, más vale una casa comunitaria que en la casa propia. Y esto yo creo que es lo que estamos intentando hacer.

Entonces, yo quisiera agradecerles a ustedes lo que ha sido esta reunión y decirles que miremos también con un poquito de optimismo lo que se ha hecho en estos 50 años, desde que se fue el padre Alberto Hurtado y lo que tenemos hoy día, la institución, y más allá de la institución, los que la componen, los propósito, el sentido, cuál es la fuerza que lo mueve, y por qué tenemos acá a tantas personas, a Felipe Berríos, a Benito Baranda, tantos que nos están acompañando hoy día, y que son la expresión de una voluntad de ser, de una continuidad de aquello que se sembró hace 50 años.

Y eso yo creo que es parte del Chile que todos queremos seguir apoyando desde distintos ángulos.

Yo les quiero dar las gracias a ustedes por haber compartido esta tarde, junto conmigo y con Luisa, con los ministros que están acá, bueno, con Andrés Palma, que ha tomado nota de todo lo que aquí se ha dicho, que tiene una pesada tarea, que es dar cuenta de esto, pero que al mismo tiempo nos da más fuerza y más empuje.

Y, por cierto que vamos a leer las cartas, vamos a leer el libro de actas que nuestro Mario Romero nos entregó con tanta fuerza a través de su hija, y decirle que vamos a seguir trabajando y colaborando juntos en lo que es el Hogar de Cristo, en lo que es la solidaridad, y tal vez, lo más importante, en cómo aprendemos a educar a nuestros hijos en la solidaridad. Porque, en definitiva, si nosotros queremos que esto continúe y tener un país y una sociedad más solidaria, lo más importante es cómo estos valores se transmiten a las próximas generaciones, a los jóvenes, para asegurarnos que tenemos una sociedad que sea un poquito mejor que la sociedad que nosotros hemos construido.

Muchas gracias por esta reunión y muchas gracias por acompañarnos.

* * * *

Santiago, 14 de agosto de 2002. MIs/ems.